

## ● UNA NOCHE ORIENTAL

Sólo tres líneas —por razones de espacio— le dedicamos a este filme venezolano hace unos días. Aprovechando que ayer volvió a exhibirse en el Yara, agreguemos que sus intenciones de armar un vodevil político-policiaco no son desdeñables, y que si bien la película no cuaja por algunas situaciones y actuaciones, deja entrever la mano de un director, Miguel Curiel, en busca de un estilo fuera de algunos convencionalismos. Momentos humorísticos bien logrados no le faltan, aunque hay abusos también de recursos de fácil hilaridad, como la reiterada aparición del director artístico del cabaret, personaje capaz de suplir a la primera ballarina si hace falta. No obstante defectos de realización, el propósito teórico cuaja al final del filme: Se ha movido el cubilete político social, pero a partir de ambiciones personales, por lo tanto, aunque con algunas caras nuevas en el encumbriamiento republicano, todo lo demás sigue igual.